

A lo anterior se suma la capacidad del municipio de actuar como un espacio que facilite la participación que se examinó en el ítem anterior. La promoción de la misma, el respaldo a sus formas primarias, su ejercicio real, el ajuste en función de la experiencia, todo ello puede hacerse mejor desde el contacto "cara a cara" con las formas asociativas creadas por la población, que la dimensión a escala humana en el municipio permite.

La situación predominante muestra pronunciados déficits en esta materia, que han sido rigurosamente analizados con amplio apoyo en la experiencia por José Sulbrandt en "Evaluación de políticas y programas sociales masivos". La falta de atención sistemática a la evaluación y la ortodoxia evaluacionista que trabaja a partir de modelos tecnocráticos estereotipados debe ceder paso a "escuchar al pueblo", porque "en la medida en que aprendemos a integrar las políticas y los planes con las prioridades y perspectivas del pueblo, nosotros ayudaremos a dar origen a un proceso de desarrollo sostenido".¹²

RESTRICCIONES EN LAS CAPACIDADES GERENCIALES DISPONIBLES

La gerencia social aparece como una rama de la gerencia, de particular complejidad. El perfil deseable requiere, como se ha precisado, entre otras capacidades, las de moverse en la inestabili-

dad típica de los contextos modernos, captar las señales de la realidad, orientación a la articulación social, capacidades para la concertación, dominio de la frontera tecnológica en gerencia, compromiso.¹³

Este orden de gerentes "no nacen" sino que deben formarse a través de sistemáticos procesos de preparación cuidadosamente planificados, provistos de los avances curriculares e instruccionales modernos y basados en un contacto intensivo con las experiencias de la región. El campo, en cambio, ha sido ocupado con frecuencia por profesionales con conocimiento de un área social sustantiva determinada: salud, educación, nutrición, pero sin formación gerencial. Este "perfil real" se ha movido con serias restricciones para poder conducir programas de los grados de dificultad de los requeridos actualmente.

Es necesario pasar de la buena voluntad o la improvisación en esta materia a armar una política orgánica de pre-

12 J. Sulbrandt, en "Cómo enfrentar la pobreza", op. cit. y Said Husain en L. Salmen. Listen to the people: participant-observer evaluation development projects Oxford University Press, New York, 1987 (mencionado por J. Sulbrandt).

13 El autor analiza en detalle el tema en: B. Kliksberg, Cómo formar gerentes sociales, elementos para el diseño de estrategias. En Revista Investigación y Gerencia.

paración de cuadros gerenciales para el sector social especializados en la materia.

Dicha política debería integrar interdisciplinariamente el conocimiento técnico sustantivo más avanzado disponible regionalmente respecto a las áreas concretas de lo social, con los avances modernos en gerencia pública y formar, en un marco presidido por la asunción de esta particular profesión con un compromiso social y ético activo con los destinatarios de la política social, sus padecimientos y la lucha por la superación de la pobreza y sus causas.

Esa política formativa debería inscribirse en una política más general de desarrollo de la gerencia social, que establezca una carrera orgánica, estable y fundada en la evaluación del desempeño.

III. HACIA NUEVAS DIRECCIONES DE TRABAJO EN GERENCIA SOCIAL

Impulsado por las demandas de amplios sectores sociales por políticas y programas sociales más vigorosos y efectivos y por el peso que da a dichas demandas la democratización, se está produciendo en la región una "apertura" de consideración en el campo.

Los "cuellos de botella" analizados y otros semejantes se hallan frontalmente cuestionados y están apareciendo

frente a los mismos, direcciones de trabajo alternativas. Entre ellas, se encuentran las que se presentan esquemáticamente a continuación.

REVISANDO LAS RELACIONES ENTRE LA POLITICA ECONOMICA Y LA POLITICA SOCIAL

La realidad generalizada en la región antes expuesta exhibe una pronunciada asimetría entre ambas políticas a pesar de las declaraciones en contrario. La siguiente descripción de situación es aplicable incluso con agravantes a la gran mayoría de los países de la región.

"Difícilmente puede hablarse en Venezuela de la existencia de una política social. Esta ha sido concebida la mayoría de las veces como un aditamento de la política económica y ha estado orientada a tratar de solventar problemas que ésta crea o no logra resolver. Ello la ha hecho errática y, en muchos casos, inexistente".¹⁴

Venezuela justamente es actualmente uno de los países en donde se están haciendo esfuerzos para reordenar los roles de ambas políticas. La política social ha sido rejerarquizada a través de hechos como la creación de un Ministerio especializado en la materia, destinado a ser el órgano rector de

¹⁴ Programa de desarrollo productivo, alimentario y social (PROPAS). COPRE, Venezuela, 1986.